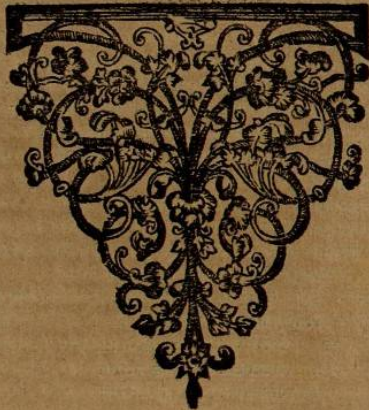


golpe muy recio. Pero la culpa tendrèmos de llamarnos tan recio, pues estamos dormidos. A vivir despiertos, yo sè que no llamàra tan recio, porque bastàra mas blando. La vil labor del Hebraismo ocasionò la justa conmocion del blando dueño. Luego al passo de la labor conservaremos la heredad. O no fuera tan cierta la illacion! Luego de lo mal que trabajamos, y los descuydos con que servimos, podèmos por instantes temer quando nos llega à despedir.

81 Antes, Señor, que se altère vuestro benigno Cielo, y os descòmponga (torpemente hablo, segun mi flaqueza) el semblante la sequedad del polvo, que levanta la mal cultivada Catholica viña, disponed que la humedezca en defatadas corrientes nuestro llanto. Al Hebreo embiaisteis oy varios criados. Desciendan à vuestro Pueblo repetidos auxilios, que tambien son criados vuestros. Mas necesita nuestra tibieza, que avifos; pero à ningun remedio se escusò vuestra dignacion. El Hijo embiaisteis oy al Hebreo: Es verdad que hizo su veneno, mortal para si la medicina; pero aquella Divina Sangre, que al Hebreo vil fue justiciera muerte, rompiò al Gentil serenas Auroras de vida. Quien se ha de perder con tan Divina luz? Muerta yaze nuestra razon en los infieles ocios de los sentidos. Pero de tanto fuego como gattò vuestra llama en encender nuestros coraçones, admito que estèn apagados; pero han quedado calientes con la viva Fè las cenizas. Al ardor de vuestros auxilios levantaràn amarolà llama, para que encienda la razon guie nuestra voluntad, para acertar à serviros con gracia, y besaròs los pies en eternidades de gloria. Amen.



SER-



S E R M O N
D E L
S A B A D O T E R C E R O,
E L P R O D I G O.

Adolescentior filius peregre profectus est. Seq. Sanct.
Evang. secund. Luc. cap. 15.



N Joven perdido nos idèa el Evangelio. Si huviera de aver su Evangelio para todos los que ay perdidos, no se pudieran pedir por devocion dezir los Evangelios, porque no huviera vida para dezirlos. Consolèmos los Padres, que lloran perdidos sus hijos. Bien lloran, pues ven deshecha su fabrica. Desmoronada vida de tanta costa. Los Padres procuran formarlos bien dotrinados. El ardor de la edad no lo consiente. Pifa la impaciencia la margen, y atiende el Padre su tragica ruina. Pena con el vèr desfigurada tanta hechura. Luego bien se anega en lagrimas. Para consolarte, me hago Padrino de su dolor. Para entrar en el alivio, provoco primero al llanto, que siempre fue el llorar delàhogo.

2 Quien no conoce los pocos años, dà sospechas que se olvidò de que los tuvo. De los errores de la primera edad se suele aderezar vna firme resolucion. Como son tan falsos los vicios, à los avifados los escarmientan, y à los tenazes los canfan. Pocos son viciosos para largo tiempo: porque ninguno consiente por largo espacio vn engaño. Las costumbres tienen la desigualdad de los dias. La razon es el Sol. Intentar que el Sol de Invierno forme vn dia de Verano, es buen intento, pero loco: No tiene fuerça entonces para desvanecer las nubes. No tiene vigor la razon con la poca edad para deshazer las nubes de la passion. Del Invierno se apela al Verano. Luego de vna luz de razon corta, y obscura, à vna luz durable, y clara. No es mal Medico el tiempo: porque, aunque nos parece lento, yo sè, que no es perezoso. Luego acabandole con el tiempo aquel invierno de corta luz, irà creciendo con los dias la luz de la razon.

ROBERT

li 3

No

3 No ay mayor artifice de arrepentimientos, que el tiempo. El dà luz para ver los errores: porque es constante que todo lo descubre. No es facil que vn mozo obre como viejo: porque quizà quando viejo obrarà como mozo. Entonces serà mal sin esperanza, porque no se le admite la apelacion à los dias. La edad con ligereza se passa, pero no se atropella. Intentar que disimule la corta edad, es discrecion: pero muchas discreciones se malogran con los breves años, porque ignoran el imperio de las discreciones. No ay cosa mas suave, y blanda, que el oleo: pues con el se mueren las avejas. Estas avejillas son por su genio siempre niñas. Su artificioso desvelo las debe de acortar el aliento. Viven muy poco. La discrecion es vna blandissima luz; pero toda esta blandura no aprovechá à la aveja, porque es niña. El Tigre se irrita con la Musica, y se corrige con vn espejo. Estos son los niños: Se enfurecen con discreciones, y se pagan de vidrios, y oropeles. Dexar, pues, los primores discretos del oro, y ablandarlos con sutilezas de vidrio.

4 Tal vez intentar reducirlos, es obstinarlos. Ha siglos que se estàn riyendo de muy discretas intenciones los successos. Buena es la prudencia para gobernar la fortuna; pero la fortuna no se dexa siempre regir de la prudencia. Los preceptos se han de cortar por la inclinacion de los genios. Bueno fuera hazer de vn enano vn gigante; pero no tiene su estatura proporcion para tanto empeño. La poca edad nõ tiene, en lo comun, cuerpo para acciones grandes. Los aciertos de la discrecion no son obras de primeras lineas: tambien escriven las costumbres sus borradores. Contemplandolos despues de algunos dias, borra el discurso enfadado lo que diò el apetito indiscreto. Necesissimo ha de ser quien haze à sus errores Mayorazgos. No son Vinculos, que no se pueden enagenar. El heredero de las costumbres es el tiempo, y este desbarata las mas inmemoriales posesiones.

5 Es Dios tan Sabio, que puso las Provincias del defengaño dentro de las Regiones del vicio. Son con propiedad niebla, que entrandole en ella, se deshaze. Mirado el gusto à distancia, parece hermoso tocado, se examina feo. Si pudiera haber este defengaño sin delito, creo que alargar al vicio las manos, era defengañar con claridad los ojos. Quien ha de porfiar, viendo que buscaba vn gusto, y hallò vn tormento? Quando no le irrita el enado, le enoxarà la descomodidad, que ninguno se enoxa contra si. Ninguno cogiera rosas, si no fueran dociles las espinas. Olvidadas vivieran sus bellezas. Las de los vicios à ninguno perdonan, porque à todos pican. Què cara brevedad de rosa, que cuesta dos mil espinas, y esto por vna rosa, que no passa su fragancia de vn dia. O mi Dios! que para no hazer el defengaño coitoso, le pusiste tan à mano.

6 El que vive en los mas interiores confines de la sinrazon, està mas prompto à la repulà: porque aquella inmensa pesadumbre de vicioso le introduce insensiblemente el fastidio; y hallandose dentro de los delitos con los ojos, se halla de repente con su

razon

razon muy lexos. Es tan Sabia la Providencia, que ha sabido hazer à los achaques Medicos. Cada dia se ve, que en el cuerpo humano vna laga es medicina. Arroxa por la boca de aquella fuente su redundancia, y con la enfermedad se cura. O Sabio Dios, que hiziste remedios à los males, para que despeñados en los males, encontrásemos los remedios!

7 Estos discursos han sido alivio à los Padres. Ya que se miran aliviados, es oportunidad dirigirlos. Los Padres han de corregir los hijos, no tanto con avisos, como cõ exemplos. Son Monas, q obran lo que miran. Para llegar la perfeccion à la edad de virtud, ha de passar por la cuna de la educacion. Lo que primero no fue costumbre, dificilmente serà empleo. Si al rio le alimentan de agua salobre, no es posible, que su corriente sea dulce.

8 Al exemplo se sigue vn cuydado. Creo que muchos se pierden, no tanto de mal impuestos, como de mal acompañados. Quien no dà à su hijo compania de eleccion, le dà salvoconducto de perderse. Todo se ha de conceder à los pocos años, sino es la licencia para escoger amigos. Hablando à lo del siglo los doy este nombre; que para mi es Fenix la amistad, que todos dicen que le ay, y ninguno le ve. Vna yerva llamada Camaleon se viste de los colores de la tierra donde la plantan. El mayor estudio de la cultura no la obliga à mudar el color, sino es trasplantandola à tierra opuesta. Los mozos se visten del color de las companias: que no aprovechan preceptos, si no se trasplantan à tierras saludables. La agua sabe al mineral por donde passa. El ayre toma la calidad del sitio, que corre. Es agua blanda, y ayre docil la facilidad de vn Joven. Pintase en aquel docil papel sin eleccion quanto la pluma de la imaginacion sabe escribir. Si las perniciosas companias han anegado graves entendimientos, què obraràn donde caminan, nõ contra la corriente de la razon, sino àl impulso de la edad? Bien Sabio era Adan. Bien discreto Aaron. No. tenia gana de pecar Adan, y por pecar en compania pecò. Resistióle Aaron; pero pudo tanto la compania del Pueblo, que le hizo idolatrar.

9 Quatro Pias arrastraban conformes la Carroza de Ezechiel: vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey. En tal oposicion nativa de genios admira la conformidad de la vnion. No ay especie, que no se acompañe con sus semejantes. Es impulso de la naturaleza amar al que se parece. Por amar su parecer le deben de amar: porque los hombres aman mucho su parecer. El hombre se acompaña con hombres: La Aguila con Aguilas. Aqui se alteran estos nativos estatus, y se rompen los Edictos mas naturales. Todos se acompañan amigos, teniendo distintos genios. Y para què se aunan? Para hazer todos en compania vna accion. Qual? Tirar la Carroza. Espera Hombre, que està accion no te toca à ti, ni à la Aguila, ni al Leon; es indigna de vn racional. Què importa sea indigna, si la haze este Buey con quien me acompaño? Luego aun que a mi no me toca tirar, por hazer compania tirarè.

10 Profundicèmos mayor vtilidad. Todos quatro vestian di-

Ezech. i. v. 10. Similitudo autem vultus eorum; facies Hominis, & facies Leonis, facies Bovis, & facies Aquilæ.

ferentés genios. Pues como la fuerza de la compañía no comunica las inclinaciones? Declarome. El Hóbre discurre. La Aguila buela. El Leon corre. El Buey no se mueve. De estos quatro genios el mas noble es el del Hombre, y el mas torpe el del Buey. Luego igualmente podian tomar el genio del Hombre, que era el mas perfecto; o el del Buey, que era el mas indigno. Pues qual tomaron? El del Buey, que es tirar; no el del Hombre, que es discurrir. Luego de las compañías no se toma lo bueno, sino lo malo: porque se pega lo malo, y no se comunica lo bueno.

Ezech. i. v. 7. *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.*

11 No es ponderacion de mi malicia, sino textual expresion. Todos estos quatro tenían la planta de Buey. Qualquiera que eligieran de las tres, era mejor. Pero es defengaño hermoso del invencible poder de las compañías. Juntanse quatro, que se llaman amigos, porque se hurtan vnos à otros el tiempo, y porque se visitan para hazerle daño. Bella amistad de mundo! Ay entre los quatro vno discreto, dos razonables, vno vicioso. Quizà seguirán los pasos del bueno. Apostèmos que siguen las estampas del malo. Todos quatro pisaban como el Buey. Luego todos seguian sus pasos, sin discrepar ni en las huellas. No era mejor pilar como hombres? Si; pero como se imprime mas facilmente lo malo, que lo bueno, en lugar de seguir las pisadas del bueno, siguen las estampas del malo.

12 Y porque esta verdad (oxalà no lo fuera!) parece Evangelio, cito al de oy. Dos exemplares nos propone este Joven. Vno de perderse; otro de arrepentirse. Apostèmos, que no se imprime el de arrepentirse, y se pega el de perderse. O no lo permita vuestra gracia! AVE MARIA.

Pater peccavit in Coelum, & coram te. Sequent. Sancti. Evang. secundum Luc. cap. 15.

13 EL Norte del Evangelio es vn gustoso defengaño. Vn Joven, de perdido, restaurado. Los primeros pasos tienen millones de Discipulos: disponga Dios que tengan algun fequito los segundos. El Evangelio, pues, es vn espejo claro, si bien cubierto de llanto, donde mirèmos la beldad de vna penitencia. A esta, pues, se reducirà mi Oracion; y dexando las calidades notorias, tocarè lo mas vtil, en mi dictamen. Este Joven buelve à casa à hazer penitencia; no la hizo en el campo, porque alli se avia perdido. Luego dexa el lugar, y ocasion, aun remota, del pecado. Este es el primer Punto; y quizà por vtil, serè largo. El segundo serà, que buelve mozo, porque no aguarda à hazer penitencia quando viejo.

FIN

PUNTO PRIMERO.

14 Q Vien me notàre de cobarde, no me levantará ninguna falso testimonio. Mas quiero imitar à los Scitas, que vencian huyendo, que no morir peleando. Mas bufco seguridades, que laureles, porque algunos se han marchitado entre cõfianças. No acuso ningun dictamen opuesto. El mio es seguir las luzes de los mas insignes Padres. Si con lo medroso me rozare en nimio, merece la compasión la sinceridad de mi deseo.

15 Quien dexa el delito, y no alexa la ocasion, si no ama el caer, no aborrece el tropezar; pues no ay dos dedos de distancia de tropezar à caer. El verdadero horror de la culpa abomina los mas leves incentivos de ella. Postizo dolor serà, si admite mental precisio. No es la penitencia Metaphysica, para delinearla con sutilezas. Esta serà metaphysica penitencia, y dolor de especulativa. Las mas delgadas opiniones suelen ser, en lo moral, impracticables. La razon es constante, si la quieren confessar los porfiados. La practica toca à la voluntad: La especulativa à la razon. El entendimiento con su sutileza sabe prescindir. El amor no es preciso al executar. Vã, pues, el coraçon à executar su mental precisio, y hallase burlada, como no entiede de precisiones, la voluntad. Idear en la fantasia que vna ocasion vencida es gran gloria. Que no se debe temer de la fragilidad, porque es falsear las asistencias à vn Dios. Que llegando à vna lumbre, se puede poner tan en proporcion, que no tome mas calor del que huviere menester. Que cogerràn de la vista hermosa elogios para su artifice, y no deleyte. Que de lo dulce de vna conversacion escogerràn lo discreto, y no lo labroso. Que de vn espectáculo no muy honesto, y festivo tomaràn la diversion sin el consentimiento. O que precisiones tan de filigrana! No ay duda, que son hermosas especulaciones intelectuales. Pero vã la pobre voluntad, y fiada en la idèa, se acerca à la lumbre de vna ocasion, y se abraza. O falsas penitencias de idèa!

16 No sigamos fantasias, sino pasos. Veamos los Apostolicos. Su renuncia, y condenacion del siglo fue dexar las redes, *Relictis retibus*. Poco dexan. No se mide en lo Divino por cantidades. Por calidades se mide. Quien dexa lo poco que posee, con animo de dexar quanto poseerà, y puede alcanzar, dexa mucho: porque como haze cesion, renunciando toda la jurisdiccion del deseo, dexa lo mas que puede ser, pues dexa quanto se puede desear.

17 Para elevarse à la cumbre del Apostolado, los elogia el Cielo de aver dexado sus redes. Pues mas parece dexar sus domicilios, y sus Padres. Lo principal (escribe Hilario) son las redes, porque su exercicio era de Pescadores. Con aquellos intrumentos jugaban sus lances en la inconstante Provincia de las ondas. Ser Apostoles, y bolvèr à introducirse en el golfo del mundo,

de

de cuyo pielago se han apartado, no cabe en resignaciones Apofelicas. No bastaba dexar las riquezas, sino las redes. Porque no alargando la red, tenían à mano el instrumento para bolver à pescar; y como la red era ocasion para bolver, han de empezar dexando la red: porque la ocasion es lo primero que se ha de dexar.

18 Pero con que arte se ha de desterrar la ocasion? Empezando primero por la voluntad. No se ha de alexar con disgusto del coraçon, que esso es no despegarse bien la voluntad. Aquella renuencia se ha de vencer para dexar limpio el interior.

19 Huyendo del Edicto Divino, se arrojò Jonàs al Pielago. Tomaron exemplo de su inobediencia las ondas, y quisieron falsear las leyes à sus respetadas margenes. Sacudieron el respeto de las arenas, y casi pisaron sus venerables estatutos. Alteróse el ayre, y respiraba mas en torvellinos, que en soplos. Gemia congoxado, como quien desahoga suspiros. Respondian en tristes acentos las olas, creciendo la congoxa con sus bramidos. Tan medroso era el estruendo, que no se atrevian à respirar, por no crecer el ruido. Era el baxèl, ò juguete de las espumas, ò trevefura de los vientos. Parece que los elementos le pleyteaban, sola la tierra no le queria. Ya podian alcanzar las Estrellas: Ya barrer al Oceano sus profundidades. Ya tenían en la mano el Cielo; y ya no tenían, ni aun en la vista al mundo. Todo parecia su esfera, porque por agua, y ayre corria. Pero siendo su esfera todo, nada era su centro. El sitio, que le daba vn elemento, se lo usurpaba otro. Esta tempestad corria fuera el baxèl; dentro se escondia la mayor. Corria la tormenta de la turbacion, de cuya tempestad es gran Piloto el miedo, y Patron el susto. Los golpes de mar herian al baxèl los costados, pero à los navegantes los coraçones. No temian anegarse con las olas, que se introducian, sino con las lagrimas, que derramaban. Mas bolaba la nave al furor de los suspiros, que à la colera de los vientos. Tan recio suspiraban, que la herian. El remedio para tanto ahogo era el ahogo mismo: Ultima miseria, ser el remedio el peligro. No aprovechaba la Marineria para mas preservacion, que para dolor de conocer que no conducia su afan. Perdió el hierro al Norte, porque aun falseó lo fixo. Tembló lo inmovil. Alteróse lo consiliente. Esto llama el mar correr fortuna. Dize biens; que en la fortuna vive escondida la desgracia.

20 Arrojan al centro las riquezas, y dexan miserable al baxèl. Hermoso defengaño de ambicion. Siempre fue la riqueza, si no tropiezo escandaloso à la voluntad, embarazo fastidioso à la razon. Luego se desembaraza de lo rico para salvarse sin embarazo. Entre peligros tan cobardes descendió Jonàs à lo interior de la nave, y se rindió al sueño. No lo creeràn, si no leen el Texto: *Jonas autem descendit ad interiora navis, & dormiebat.* A estár inculpado el Profeta, era despierto testimonio de su inocencia el sueño, porque vive segura en el mayor peligro; pero estaba delincente, y se duerme. Notable valor! No, sino barbaridad. Dormir entre Elcorpiones no es valentia, sino delirio: porque no ay astucia contra vn

vq;

Jonæ 1. v. 3. *Invenit navem euntem in Tbar sis: & cecidit nauim eius, & descendit in eam.*

Jonæ 1. v. 3.

veneno. Luego descansar con la culpa, no es impulso del animo, sino flaqueza del conocimiento. Estaban padeciendo por su inobediencia los miseros navegantes, y se pone à dormir con gran descanso. O quantos imitan este sueño! Como yo, dize el Poderoso, goze lo dorado de mi lecho, mas que se pierda por mi ocasion todo el mundo.

21 Sagaz, y cuerda procedió la Marineria arrojando la riqueza. Pero aun persevera la fortuna enoxada. Los faltó (escribè Bañlio) la principal diligencia. Esta tormenta es idèa de la borrasca, que excita contra la Alma vna culpa. Embravecese furiosa, y intenta anegarla. Luego el remedio ha de ser aligerar la nave. Arroxa la pesada carga de la culpa al lacrymoso mar de la penitencia. Pero aun dura la tempestad. Como puede resistirse, si han arrojado el peso del deliro? Porque no està bien arrojado. Construyan el Texto: *Jonas descendit ad interiora.* La voz interiora es Divina. Era Jonàs la culpa. Escondióse en lo interior de la nave; y mal podia cessar la tempestad, arrojando la culpa en la exterioridad, y quedandose escondida en lo interior.

22 Profundicèmos mayor defengaño. Escondido estaba Jonàs en lo interior, pero estava durmiendo. Luego no importa que la culpa se esconda, si yaze dormida. Es el sueño breve copia de la muerte. Luego culpa, que està tan dormida, es lo mismo que si estuviera muerta. Luego no hará daño culpa ya difunta. Este es el engaño de nuestra confianza, imitar à Jonàs en la penitencia. Dormia el Profeta. Era la culpa. Luego estava somnolienta. Estas son penitencias al uso, como si fueran galas. Vnas contriciones, que no matan, sino adormecen. No queda la culpa muerta, sino dormida. Haze que se muere, y se queda viva. Pero basta que duerma: porque vn dormido es incapaz de obrar. Luego culpa, que duerme, no llegará à executarfe. Es verdad; pero estando aora dormida, en vn abrir de ojos estará despierta. Luego era astucia de fingirfe muerta, para aparecerse despues mas viva. Vn dormido à la menor voz se halla despierto. Luego refucitará esta culpa al mas leve aviso. Si lo dudaren, tomen el voto al suceso. No sabia cessar la tempestad, por mas que Jonàs dormia. Arrojaronle intrepidos al golfo, y se mostró pacifico. Luego nunca cessará la tempestad, si no arrojan la culpa del interior.

23 Yo no penetro las comodidades de algunas penitencias. Pretenden algunos que las culpas se vayan, y los dexen. Señores míos, las culpas no se van, si no se embian. No se apartan, si no se despiden. Quiera el Cielo que despues de despedidas no se queden. No son tan bien criados los delitos, que baste el imperio de mandarlos. Profesian de porfiados; y si se ausentan vna hora, buelven puntuales al siguiente dia. Sucede que despidiendo à vn criado antiguo vn Señor, bien hallado el criado con la comodidad del servicio, pues gozaba titulo de criado, y tiraba gaxes de dueño, pretende bolver à introducirfe en la casa, por gozar aquella felicidad tyrana, que poseia. Habia al Señor, y se resiste. Buelve à

im-

importunarle, y se niega. Reconoce la dificultad, y como conoce el genio del Señor, por la intima familiaridad, que ha tenido, solicita vn buen rogador, que interceda. Aquel, con quien el Señor tiene mas estrechez, pide la buelta por merced, y anda batallando la voluntad con la razon. Pesa mas el cariño, que tiene al intercesor, para obedecerle, que su autoridad, y razon, que tuvo para despedirle. En esta lucha interior suda sangre opresa la Alma; y como congoxada es mas discreta, tercia en vn arbitrio. Toma tiempo. Responde, que por consultar su autoridad no le admite al instante: Que dexee correr algunos dias, para que no parezca su razon, ò colera, ò facilidad. Pretende aprovecharse del beneficio temporal, presumiendo se entibiarà el ardor de la intercesion. El mañoso criado, que tiene mas sagacidad, viendose ya en mejor parage, se presenta todas las horas, que puede, à su vista. Parece, segun le sigue, su sombra. Imagina el Señor que aquella absintencia es cariñosa lealtad, y le buelve à admitir, aviendole despedido con mas que justa razon.

24 Insensiblemente sucede esto con nuestros criados invisibles. Las pasiones son criadas de la Alma. El oficio, que tien en, es servirla. Con la intima familiaridad, que se comunican, se hazen insolentes, y de criadas, quieren dominar como Señoras. Valense de artificiosos alhagos, y mentidos gustos; y mandan tyránicamente à la razon, à quien debian servir. Reconoce su perdida autoridad, y enfadada de la insolencia, despide à la Pasion. Mirase despedida, y siente perder las comodidades, que gozaba en aquella casa, que ya miraba como suya. Habla à la Razon cada instante, suplicandola la admita, que la promete la enmienda. Perluade con artificiosos gustos, y servicios, que representa; pero la Razon si me en su proposito se resiste. Penetrada la resistencia, como conoce la Pasion, con quien se comunica con dulces cariños la Alma, va bolando à rogar, que interceda. Empieza à rogar la Voluntad à la Razon, con quien tiene tan estrecha familiaridad, y hallase congoxada con tan apretada, y cariñosa violencia. Su pñdonor la obliga à resistir, no su docil inclinacion. Responde à la Voluntad, que espere vn poco, y fie del tiempo. Ganado este passo, se presenta à su vista la Pasion, modesta, obsequiosa, y rendida. No se aparta vna hora de su vista. Mirala la Razon menos enoxada, y no la parece tan mal como al despedirla. Buelve à interceder la Voluntad; y como lo que se quiere, se obra con facilidad, buelve à admitirla la Razon. Pues como, si la avia arroxado? Por que Memoria, y Voluntad se lo han pedido.

25 Deben de intentar los mortales, que se vayan del coraçon los pecados, sin tener coraçon para despedirlos. No tienen animo para arroxarlos, y con la floxedad, con que se despiden, se quedan. Mas colta tiene arroxar de sus Imperios à vn tyrano. Es necesario arroxarle por Justicia, y si se va, mucha gracia. Mal podrá dexarte la culpa, si tu no quieres dexarla. Pues ya la he dexado: pero buelve luego. Serà sagacidad de criado. Buerven à la casa del due:

dueño, diciendo, que van à sacar vnas alhaxillas, que se avian olvidado, para provocar à compasión los ojos del dueño. O cautelas! Si dexas la mas minima prenda de la culpa, se bolverà sin remedio à casa.

26 No solo se ha de dexar la ocasion, sino la ocasion de la ocasion. Declarome. He peligrado en el Pafseo: Desterrandole, alexo la ocasion: pero vn amigo le frequenta; y como esta familiaridad puede ser ocasion de bolver otra vez à la ocasion, que dexè, tambien esta ocasion de ocasion se ha de dexar. Heme abraçado en impuras llamas. Conservo algunas viles prendas, ocasion de ocasion: Pues quemarlas; Y aun quiera Dios, que siendo cenizas, no levanten viles hogueras. Vive vezina la casa de la familiaridad, y el juego: Bolverla las espaldas, que es ocasion para entiar, y la entrada es ocasion de delinquir. Ha de proceder tan escrupulosa la voluntad, que ha de dexar la ocasion de poder tener ocasion. O que miedo tan saludable!

27 Pedro estaba en la carcel. Luego estaba la inocencia en trage de delincente. Pero entre malos siempre las virtudes tuvieron cara de delitos. Durmióse entre el estruendo de las cadenas. Luego quando està mas perseguido el Justo, le dà el Cielo mas descanso. O mi Dios! que sabes hazer de la prision tranquilidad. Quien dixera, que Pedro podia dormir entre lospechas de su opinion? Pero quien no lo avia de dezir? No miraba Pedro aquella carcel como desgracia, sino como gloria, ò pena. Diria à su coraçon: O estoy inocente, ò culpado? Si culpado? Es justa pena. Si inocente? Es ambiciosa gloria. Qué importa el horror de vna prision? Quantos entre aparatos de Magestad tienen por infeliz compañera la contingente pena de su fortuna? Todo el mundo me està consolando con lo que està padeciendo. Servir de inocente testimonio à las obscuridades de la Providencia, no es afrenta, sino embidia. Representar en este Teatro del Orbe el gran papel de Redemptor, es mas que mortal Magestad. Dichofo el que padece inocente. Infeliz del que padece culpado. No consiste la desgracia en la pena, sino en la culpa. Luego bien duerme entre tales seguridades de conciencia: que vna culpa verdadera sin dezirle, afueta; Vna imaginada, ni aun divulgada inquieta.

28 No le guardò el Cielo el sueño; pero vna Inteligencia le restituyò la vida. Despertòle. Venero tanta dignacion; pero no penetro el mysterio. El Angel descende à favorecerle. Pues mejor parecia facarle de la carcel dormido: que mayor beneficio era librarle, y guardarle el sueño. Luego duplicaba el favor, si le libra, y no le despierta. Tercer favor hazia: porque estando dormido, no le conociera. Luego esconderse para hazer el beneficio, era otro, por escusarle la costa del agradecimiento. No parece este discurso fantasia de dormido: Porque otro Angel descendió à los Magos para librarlos de vn riesgo. Encontròlos dormidos, y los assegurò sin despertarlos. Luego tambien los Señores Angeles gaitan otras cortesanas con los Principes, y no con los pobres. Bueno fue:

Act. 12. à v. 6.

Matth. 2. 2. 18. Et responso accepto in somnis.

fuera que no las vsaran siendo Angeles. Son tan Cortesanos, como discretos, porque son inteligentes, y nobles. Luego no han de ser todos iguales, quando los desigualan las Gerarchias. Luego no importa que vn aviso quite el sueño à vn vasallo; pero à vn Rey se le ha de dar con tanta discrecion el aviso, que no llegue à quitarle el sueño. Avisarle del peligro, pero no dexarle inquieto.

29 A mi Norte, es mas clara la razon. Pedro entre grillos es imagen de vn pecador, que arrastra las cadenas de sus pesados delitos. Desciende nuestro Custodio à libertarnos, y encuentrannos dormidos. No ay que estrañar, Christianos, que nos embie el Cielo algunos golpes recios. La culpa tenemos en està tan dormidos. Mas blando llamara, si estuviere la Alma medio despierta. Luego la profundidad del sueño obliga à golpe muy pelado. Despierta, pues, dize el Angel. Porque vn dormido se distingue de vn desvelado, en que en las perezosas quietudes del sueño vive la Alma tan ociosa, que habita aquel rato como de valde en el cuerpo. Segun el entredicho de sus movimientos, parece que se ha perdido, ò ausentado. Luego siempre vn pecador vive dormido: porque, si no es aviendo perdido la Alma, mal pudiera sossegar con la culpa. Parece que se huye como vergonzosa. Luego es vn cuerpo sin Alma. Despertando se restituye. Luego despertando à la Penitencia cobrara la Alma, que avia perdido por su culpa.

30 Corre Pedro las negras cortinas à los somnolientos ojos. Luego si està despierto, ya le verà libre. Pues mucho falta para librarle. Construyamos el Texto: *Levante con velocidad.* Obedece Pedro; y al levantarse, se cayeron las cadenas. Luego no apartandose con velocidad del delito, no se caerà del coraçon el hierro. Luego ya està libre. Buena ignorancia, juzgarle libre, porque quebrò la cadena. Ahora resta la seguridad. Luego no basta romper la cadena de la culpa, estando los hierros tan cerca. *Pues dexa este puesto.* Luego no alexandose del puesto, no ay seguridad en el delito. Pues saca, dize el Angel, todos los aparatos de tu decencia: *No dexes las cintas.* Esta parecia impertinencia, y es aviso de vn Angel del Cielo. La carcel es imagen de la casa del delito. Sale Pedro de ella. Luego ha de sacar todas sus alhajas: porque dexando vna cinta, era contingente, ò quizá bolver por ella, ò acordarfe la memoria. Luego ni vna cinta ha de dexar: para que ni tenga ocasion para bolver, ni la memoria le ofrezca ocasion para acordarse de la casa de su esclavitud.

31 Profundicèmos mas. Parece que Pedro defatò las cadenas de las manos, pero no rompiò las prisiones de los ojos. Ya avia vencido las cerradas puertas de la carcel. Caminaba siguiendo al Angel, y juzga que su libertad es fantasia: *Existimabat se visum videre.* Luego quando mas libre, se juzga mas aprisionado en las cadenas del sueño. Què desordenadas, y lisongeras fantasmas, dize su turbacion impensada, son estas? Què importuno sueño es este,

Ag. ra. à v. 6. vsque ad 11.

este, que me dexa despierto para la congoxa? Ni duermo para el descanso, ni estoy despierto para el conocimiento. Sabe vsurpame la quietud, y negarme la claridad. En mayor obscuridad habitan los ojos desvelados, que dormidos. Solo tiene de sueño la ilusion. Con la apariencia pintada de gusto, me trampèa la verdad del descanso. Dandome la libertad en pintura, me haze la prision mas verdadera. Què proliza fantasia me inquieta, que así parece que me lisonjea, como que me libra? Què imagenes junta la noche, que siendo tan obscuro el pincel, iluminan, aunque en escasa claridad? Què imaginaria libertad me aseguran especies dormidas, para que no pafse mi ventura de soñada? Sin duda me ha pinta vengativo el sueño, para vengarse mi desgracia, al verme despierto, de los favores de dormido. Luego es sueño, ò vana ilusion, que agora me quiere divertir, para enoxarme mas cruel despues. Mueve los passos entre la importunidad de estas congoxas, y aun no se certifica, aviendo pasado las dos primeras centinelas. Llega à tocar la puerta vitima de la Ciudad, y entonces exclama: *Aora conozco que me ha librado vn Angel del Cielo: Nunc.* Luego hasta aqui la juzgaba libertad de fantasia; pero agora la conoce por verdadera.

32 Diràn que estava dormido; y yo sospecho que nunca para nuestra cautela mas despierto. Contemplemos los lances desde sus primeros principios. Vivia Pedro entre los grillos. Rompe el Angel las cadenas, y dexa libres pies, y manos. Luego ya està libre; pues tienes pies, y manos sin hierros. No sè si es fantasia: porque, si bien no me embarazan las manos, aun me estàn ocupando los ojos. No me impiden los passos; pero divierten mis atenciones. Pues agora los perderas de vista. Dexa la carcel. Luego agora creeràs tu libertad. No sè; que aunque he perdido los hierros de vista, como he andado poco, los tengo cerca. Pues camina. Ya has pasado dos puertas. Estàs satishecho? Aun no me confio; que no estàn los hierros tan lexos, que no se puedan regitrar à vn bolver de ojos, y encontrar à pocos passos. O què escrupuloso procedes! Sal de la Ciudad. Esta es la vitima puerta. Pues agora conozco mi libertad, que estoy tan distante de la ocasion. Luego quedar cerca de la carcel, es libertad fantastica: porque solo estando muy lexos, la tendrè por verdadera.

33 Ni yo vfo aplicaciones, porque es abultar con molestias el papel; ni la claridad del Texto lo pedia: pero algun ocioso gustarà de encontrarlo hecho. En las prisiones del espiritu passa lo que en esta carcel del cuerpo. Llega à llamarte el Custodio. Despiertas à su vocation. Arrojas la cadena. Miras tus hierros postados à las plantas. Pues aun no tienes perfecta libertad. No dexes prisioneros los ojos, si has tacado del cautiverio los pies. No tengo peligro, porque camino sin tropezar. Què importa, si teniendo el hierro à la vista, puedes tropezar sin querer en la cadena? Pues apartome de la carcel. Luego basta. No, si te quedàs cerca; que no ha hecho escritura la vista de no bolver à mirarla.

Luego has de alexarte tanto , que no la puedas ver. Luego hasta perder la ocasion de la ocasion, no te hallarás con libertad verdadera , sino con vna libertad de fantasía.

Gen. 31. à v. 19.

34 En encontrando la ocasion vn cabello de què afir , bolverás infelizmente à la prision. Confiado caminaba Labàn en que avia de hazer bolvèr à su casa à la fugitiva Rachèl. Prendas de seguridad tenia tan necia esperança: porque Labàn significa el blanqueado. Luego es imagen del mundo, q̄ con los engañosos afeytes se blanquea , para disimular su maldita cara. Rachèl, idea de la perfeccion , huye de su casa , porque se ha de alexar del mundo. Sale presuroso à alcançarla: Y como el mundo camina por la posta del deseo, alcança al que mas le huye. Vengan mis Idolillos, dize Labàn à Rachèl. Estos son sus vanos deleytes, Idolos mentidos, en que idolatran nuestros engaños. No tengo Idolos tuyos , responde Rachèl. Como no? Si los encuentro, has de bolvèr à mi casa. Sea así, dize Rachèl. Los busca, y no los encuentra. Luego bien confiaba (escribe Ambrosio) porque los Idolos eran las prendas del mundo. Es verdad que son vnas prendas muertas, y vanas, todos los Idolos de sus deleytes; pero si encontràra alguna prenda, la obligàra à bolvèr à su casa. Luego se librò del mundo Rachèl , porque no hallò el mundo prenda viva, ni muerta de què afir.

35 Ya escucho quejas contra las severidades de esta doctrina. Yo he dexado el vicio , dize elpreciado de discreto: Luego he satisfecho à lo Christiano. Esto no vive reñido con lo Politico: Luego no ordena su precepto falte à lo vrbano. Aora corre vna vrbana correspondencia: A esta no debo saltar; que no ordena el Cielo se atropellen atenciones de pundonor. Esta es la Cartilla del mundo. El verla sin *Christus*, me dà sospechas, si ferà del diablo. Que no es de Christo, lo dirà el Texto: y los busco claros, porque no pasen por cobardias mias.

36 Declinò Christo con la fuga el violento amago de Herodes. Muriò su tyrania: y intima à Joseph Soberano Nuncio amanezca à Israèl con la deteada luz. Informase del heredero. Escucha que ha sucedido Archelao. Atiende otro Oraculo Divino , que le aconseja se retire de Israèl, y se esconda en Galilea. Aqui se divisa vna como contradiccion. Vn Oraculo dize que vaya. Otro aconseja despues que se retire. En nuestra flaqueza contemplaba al Cielo como cuydadoso en punto tan grave , haziendo varias consultas , y partiendose en dictámenes. Figurèmoslo así. Vnos son de dictamen, que no ay riesgo en bolvèr: Otros, que le ay. Y què dictamen prevaleciò? El mas seguro. Se decretò no bolvèr.

37 En el Sentido literal, punto bien grave era, pues importaba la vida de Christo. En el moral, no importa vna vida, sino vna Alma. Por esto vsa la voz *ad perdendam animam*, y no *ad interficiendam*. No dize le buscan para matarle, sino *para echarle à perder la Alma*. Para *perderse*, es la construccion fiel: Porque el pecado no mata en rigor la Alma, sino la pierde.

Christ.

38 Christo es la *Vida espiritual*. Herodes, que le busca para su perdicion, es el pecado, que quiere *perder la Alma*. Reconoce la Alma el peligro, y huye. Luego es cobarde? No sino discreta. Los que dizen es glorioso triunfo batallar con el pecado sin huir el rostro, no se acuerdan de esta fuga de Christo. Luego lo cierto es seguir pasos tan Divinos , y no discursos tan humanos. En esta ausencia murió la ocasion del pecado. Espirò Herodes. Aora puedes bolvèr, decreta el Cielo. Espera, dize otro Nuncio, que le ha heredado vn hijo. Luego ha dexado dependencia el pecado. Pues no vuelvas , que no està la Alma segura , aunque estè la culpa muerta , si esta muerta culpa ha dexado su poquito de dependencia.

39 Vanidad aleva ferà de nuestras confianças conservar cenizas de viles ardores, sin querer que humeen vorazes llamas. Todos llaman à las ocasiones, Madres de los delitos: Luego si la Madre se conserva, nueva sucesion se busca.

40 Donde està Adàn , pregunta el ceño de la Divinidad , examinando la amenidad del Paraíso? Su sciencia diña de preguntar, porque lo comprehende. Luego no es pregunta, sino reprehension. Delinquirò Adàn. Busca sagrado al delito, y amparafe del arbol donde peccò. O fue turbacion, ó no atreverfe de vergonçoso à mas passos. Eligiose por vezino. Desciende Dios irritado , para provocarle à mayor arrepentimiento, y viendole amparado del arbol delincente, vocèa *Vbi es?* No tenia que preguntar, si le vè. Luego no es pregunta, sino reprehension. *Donde estás, hombre?* En què sitio te pones? Si no te apartas de esta ocasion de tu pecado , como has de tener verdadero arrepentimiento?

Gen. 3. v. 9.

41 He persuadido hasta aqui la desconfiança. Resta cautelar vna astucia. Intentan persuadir algunos que no se deben condenar tanto las ocasiones, porque es como desconfiar de los auxilios. Dios me librara, dizen, del peligro, si entro en èl con buen zelo. Luego si llevo buen proposito, ferà vna desconfiança necia , que parezca virtud, y sea vicio, pues descensio de la gracia, que lo vence todo. Herodesò discursò. Pues quien dirà, que parece del demonio?

42 Arroxate de la cumbre de este monte , dize Luzbèl al Redemptor, porque *ha prometido Dios asistir al Justo con la custodia de sus Angeles, para que no le injurien los tropiezos*. Texto expreso es de David, dize Luzbèl. Luego, si es Texto, ferà verdad. La verdad es, responde Christo, que *no se ha de tentar à Dios*. Parece no satisface. O es verdad, que lo tiene prometido el Cielo, ó no? Si es verdad: Lo cumplirà, porque es fiel. Si es mentira? Facil es, sin gastar Textos , dezirle que le engaña. Es mentira con galas de verdad (escribe la Glosa) apoyada con vn Textecito de sinistra inteligencia.

Luc. 4. v. 11.

43 El Texto de David, citado por el demonio , se entiende de la ocasion del pecado, en alusion de la piedra, que sirve de tropiezo: para cuyos embarazos promete Dios à los Justos la custodia de sus Angeles , y auxilios. Arroxarse Christo de la cumbre , era ocasion cierta de despeñarse. No es, dize el demonio , porque los Angeles eitorvarán el tropiezo, segun el Texto citado. No pueden , porque

KK 3

Dios

Dios no prometió su asistencia, sino con aquella voz *forte*, que significa *acaso*. Luego no es lo mismo arrojarme yo en la ocasión del despeño, que encontrar, sin buscarle, vn tropiezo *acaso*. Luego Dios me librará, según el Texto, del tropiezo, que fuere *acaso*; pero de la ocasión, à que yo me arrojo, en verdad que, como no ay Texto, no ay nada escrito.

Luc. 4. v. 12.

44 Antes ay Texto en contrario, dize Christo al rebelde Espíritu. El verdadero Texto es, que *no ay que tentar à Dios*. Luego arrojarme à la ocasión de tropezar, no es confianza en el Cielo, sino tentación. Luego es tentación manifiesta, desafiando la ocasión à batalla.

45 Ay grande diversidad de las ocasiones venidas, à las buscadas. Si me viene à buscar, el Cielo, que me la embia, me dará resistencia. Si salgo à buscarla, es vna presunción necia, que merece mas castigo, que alabanza. *Se ha de confiar en el Cielo, como si no huviera peligros; pero se han de excusar los peligros, como si no huviera de asistir el Cielo*. Mas nos quiere Dios temerosos, que confiados. Mi cuydado ha de ser, excusar el desliz; que no me tengo de entrar en el peligro, dexándole à Dios que me saque del riesgo.

46 Abraham persuadió à Sara se fingiese su hermana, para excusar los riesgos, que en los infieles ojos podia ocasionar el ardor de su hermosura. Fue delito este disimulo (escrive Fausto, Herege Manicheo) porque fue desconfianza de la Esfera. Abraham peregrinaba obediente à los Decretos Divinos. No era por su gusto, sino voto de su rendimiento. Admito, que en tal jornada se escondiese algun peligro. Dios, y no su gusto le ponía en tanto riesgo. Luego à Dios le tocaba la defensa, pues le ponía en la ocasión de su ruina. Luego arbitrar, para defenderse, medios humanos, era desconfiar de los Divinos.

47 Hermosa razon! No se engañen, Señores: Siendo de vn Herege, no será receta de salud. Agustino responde con claridad. Doy que Abraham confiado todo en la Esfera, no disimulase que Sara era su Esposa. Antevè con tu razon, que el Rey (como lo dixo el escoto) halagado del incendio peregrino, le examina si es su Esposa. Que, muy confiado en el Cielo, responde q̄ es su marido. Ya divifamos aqui muchos empeños. Luego le cargará al Cielo dos obligaciones: defender su vida, y la castidad de su Esposa. Disimulado el santo nudo, el disimulo le servia de defensa. Luego el Cielo guardará mi Esposa, y yo mi vida; que no se ha de dexar todo à la Esfera.

48 La razon de no averlo de dexar todo al Cielo, falta. Dixo vn discreto Soldado, *Que se avia de confiar en Dios, como si no huviera exercito; y prevenir exercito, como si no huviera Dios*. Ha de ser como vna confianza llena de desconfianza. Declarome. Cercame Dios de vn peligro. Tan confiado tengo de vivir en Dios, como si únicamente me huviera de librtar del; Y tan desconfiado, que tengo de meditar todas las industrias para librarme por mí. Luego es vna contradicción. Mal discurrirán. Si la confianza en el Cielo afloxara mi industria, me hiziera ocioso. Si mi industria estorvára la confianza, me bolviera sacrilego. Luego ha de ser vna discreta mezcla: para que

ni

ni me desvanezca mi industria, ni me entorpezca mi confianza. Luego, como si no huviera Dios, tengo de ser industrioso; y, como si no huviera mas que Dios, tengo de ser confiado.

PUNTO SEGUNDO.

49 **C**ON dolor me aparto de este discurso, por ir al segundo Punto. Bolvió quando mozo: Luego no aguardó à convertirse quando viejo. Notable capricho se ha apoderado del Mundo: Guardar la penitencia para la vejez, ò la cama. O costoso error! Esto es, como si vn Letrado, y Predicador dixera: Yo escribiré el Voto, ò el Sermon quando estè malo, ò caduco. Bello arbitrio para salir bueno! Quien se està muriendo, con nada acierta, si no es con morirle.

50 Y de què sabes serás anciano? Tienes alguna escritura de vida, guardada en el escritorio? Que siendo tan inmenso el numero de los desgraciados, siempre nos entrèmos en la cuenta de los dichosos! O discursos embutieros! Solo porque sin fundamento imaginas ser dichoso, mereces nõ serlo. Si no aprovechas la poca edad, quizá te quitarán la vejez. Dispone la discreta Providencia que no tenga tiempo, ni ocasión de arrepentirse, quien pierde ocasiones, y tiempo de enmendarle.

51 La Esposa anduvo tan hazañera, y melindrosa, q̄ dió al Esposo con la puerta, forda à sus ansias. En otra ocasión pisó inquieta toda la Ciudad buscándole, y no le encuentra. Bolvió robada, y herida. Esta Señora cumple con su nombre: pues buscada, se niega, y dexada, busca. A mi Norte, es desengañada la razon. La Esposa es vna Alma Santa, desposada por la Fè con Christo. Mirala dormida en el lecho del vicio; y, para despertarla, repite golpes. Estos son los avisos, que embia. Despierta la Alma, y los oye, pero no abre. Escuchan las amenazas del Confessor, pero, aunque se escuchan, no entran. Està Christo à la puerta llamando, y la Alma, sin querer abrir, en su lecho. Luego en la obscuridad de su pecado. Corre despues algun tiempo, y esta misma Alma sale à buscar à quien terca no quiso admitir. Corre toda la Ciudad, y no le encuentra. Luego quien dexa perder el tiempo, y la ocasión, aunque la busque despues, no la hallará.

52 A poder ser cruel la Deidad, lo pareciera en este Edicto. Ordenó apedrear en vn infeliz, que salió à recoger leña en vn dia festivo. Tanta pena à tan leve culpa, será por la Alma, que representa. La semana tiene siete dias, seis de trabajo, y vno de recreo. Luego este infeliz pudo en los seis dias prevenir sus inexcusables menudencias. Llegò el dia de fiesta: Oprimible la necesidad, y delinquirò. Luego todo su delito fue, que el dia de fiesta no era dia de coger, sino de aver cogido. Luego morirá como vn desdichado, si no ha sabido aprovechar el tiempo.

53 Reservar las penitencias para la pefadèz de los años, es indif-

dus-

dulcía para no hazerlas. Si con Dios valieran estas sagacidades, pudieran ser toterables cautelas. Vn anciano aun no tiene aliento para vivir, como le tendrá para la mortificación? Yo llamo à la vejez, *Penitencia temporal*. En penitencia de aver gastado tan mal el tiempo quando mozos, se venga el tiempo haziendolos viejos. Los embejece para castigarlos. Cruel castigó es vna ridicula vejez. Las imperfecciones del mundo quieren feriar por dadivas al Cielo. Vil grosseria! Vn anciano no tiene que dár al Cielo: porque la vida es la corriente fugitiva de instantes passados, presentes, y futuros. El anciano se mira con toda la vida passada brujuleando minutos. Lo passado no lo puede dár, porque lo perdió. Lo futuro no es dueño, ni es seguro. Lo presente es vn instante. Luego por vn instante, que le puede dár, quiere compenfar vn millon de instantes, que perdió.

Gen. 29. v. 25

54 Cèlebre es el amor de Jacob con Rachèl. Todo el Cartèl de sus finezas se reduce à siete años de Pastoral exercicio. Luego no es fineza especial, porque otros siete sirvió por Lya. No la amaba: Luego no se debe numerar por fineza. Quisiera responder con claridad, que lo merece el argumento. Sirvió Jacob por su amada Rachèl, comprometiendose con Labàn en siete años de Pastor. Eran años, que el trabajo los hazia siglos. Eran siglos, que el amor los juzgaba instantes. Cerròse el anhelado computo, y hallòse su deseo burlado. Transformòse Rachèl en Lya, y empezó otros siete años por Rachèl. Luego no sirvió Jacob vn día solo por Lya, sino aplicò lo que avia servido. Luego à Lya la diò siete años ya passados, y à Rachèl siete años futuros. Luego dár la vida futura es la fineza; que dár la passada, no es galanteria.

55 Lo que alargò Jacob à la fealdad de Lya, pretenden los mortales que sea dadiva para la celestial hermosura. Esto es tener los ojos de Lya, sobre desgraciada, lagañosa. El tiempo de la ancianidad no permite licencias para el dolor. Admito que puedan correr algunas lagrimas: no se pueden entreteger con obras, y primero son obras, que mares de lagrimas.

Gen. 29. v. 10. & 11:
Amoris lapidem, quo
puteus claudabatur,
& adaquato grege
oscultatus est eam, &
elevata voce flevit.

56 Cortesano, y discreto Jacob, admirando la honestidad de Rachèl, levantò la piedra, para aliviar la impaciente sed del ganado, que nevaba la aspereza de las cumbres, y apuraba à los despeños sus raudales. Despues abrazò à Rachèl, exalando lagrimas, y suspiros. Luego primero se ostentò valiente, que amante; y con vna Dama no ay amante valiente. Mayor improporcion suena aliviar primero al ganado, que estrecharse en honestos abrazos con su virginal hermosura. Pero à lo humano, observò el estilo. Yo creo, que en el mundo se casta mas con las riquezas, que con sus Esposas. Luego estando casados con la hacienda, cometen indifensible bigamia. Jacob miraba à Rachèl como à meditada Esposa. Era aquel ganado su hacienda. Luego primero atenderà à la hacienda, que à la Esposa. Que no importa sea la muger mala, si es la hacienda buena.

57 Pero no era el de Jacob grossero Amor, sino exemplar de pura

pura continencia. Pretendia Jacob dar vn testimonio de sus finezas à Rachèl. Luego primero es levantar la losa, que delatarle en llanto: porque lo primero pide estuerço de los brazos; lo segundo es vna facilidad de los ojos. Luego no es fineza anegarle en lagrimas, sin aver dado primero testimonio de sus obras.

58 Muy de temer es el enoxo Divino con quien, aviendo perdido los progressos de su edad, te promete tendrá tiempo en la vejez.

59 A vna infeliz higuera destinò el Redemptor al incendio, por encontrarla en vana pompa de hojas, y agena de frutos. Aqui se ideà vn Pecador condenado al fuego eterno. Atendamos el Edicto, pues no importa menos, que la eternidad.

60 Hojas tenia, y no frutos: Luego mucha gala, y poco provecho. O bizarrías infelices, que etais provocando tales severidades! La admiracion nace, de que no era tiempo de frutos: *Non erat tempus ficorum*. Luego pedirle frutos era despropòsito, pues no era à tiempo. Aqui late todo nuestro delengaño.

Marc. 11. v. 13.

61 No se puede perceber lo profundo de la sentencia, si no passamos de la corteza à la Alma. No hablaba Christo con el tronco tanto, como con lo figurado. Como no has dado buen fruto, dize Christo al Pecador? Porque no es aora tiempo, responde el delincuente. Por esta mentira (escribe Origenes) debe ser condenado. Como dizes no ha llegado el tiempo de enmendarte? Pues no es siempre tiempo para arrepentirte? Si pides tiempo, ai lo tienes. Pues como pierdes lo que pides? Quando le etais rogando, le etais perdiendo. Luego el tiempo presente le empleas en nojas, y pides tiempo para los frutos. Luego te condenaran, sin darte tiempo para el fruto, pues no te has aprovechado del tiempo.

Origen. Hom. 11. in
Math.

62 En la calidad del tronco se profundiza mejor ser el Decreto Divino. No fue oliva, sino higuera. No ay acaios en lo Soberano. Este arbol es velocísimo en desatar sus frutos. Equivoca sus fertilidades con las virotas pompas de las flores; y las desdena su impaciente fecundidad con tanto vicio, que duplica el fruto. Luego es el mas vicioso, y temprano. Pidele Christo fruto, y responde, que à su tiempo. Luego sale condenado: porque, siendo tan temprano para el mundo, es tan tardo para el Cielo.

Plin. lib. 14. cap. 18.
Admirabilis est pomi
huiusce festinatio,
omnis in cunctis ad
maturitatem propere
rantis arte nature.

63 En las hojas de este infeliz tronco estàn escritos muchos genios, adelantados al siglo, y perezolos al Cielo. Teman el destino, pues imitan el suceso. Piden tal vez tiempo à Dios, sin advertir que la suplica, ò es necia, ò cautelosa. Si pierden el que pilsen, exemplar dan, que tambien el venidero le perderán. Toda su ansia es tener tiempo; y fuele ser tan discreto el Cielo, que para castigo lo niega su ansia.

64 Observancia natural es, que la higuera tiene brevísima vida. El profundo observador de la naturaleza advierte, que viven menos los arboles adelantados, que los perezolos: Los dulces, que los amargos. O discreta Providencia, que pobla el mundo de defengañados Cathedraicos! Si los hombres tomos arboles

Plin. lib. 16. cap. 44.
E diverso breviss ima
vita est Puniceis, Ma-
lo, Ficus; & ex his
præcocius, quâ sero-
tigis; dulcibus, quam
acutis.

de encontradas raíces, claramente se ve en todos los arboles. Adeslante al ardiente ingenio la Sabiduria? Ella será Cometa. Amanece al venturoso temprana la Aurora? Presto se obscurecerá el día. Sucede al feliz la continuada dulçura de vna prosperidad? Presto amargará el sabor. Luego ni lo dulce, ni lo adelantado vive mucho: porque para los que se adelantan en naturaleza, tiene puesta la Providencia pena de vida. O dichas mortales! pues do achaque de prosperidad estais moribundas.

65 A mi Norte, es buen desengaño ver que la higuera pide tiempo, y que la acorten la vida. Luego los esperanzados en el tiempo solo se desengañan en el sepulcro. O costoso desengaño, quando ya no tienes tiempo!

66 Reconocemos, Señor, el exceso de vuestras piedades, porque abominamos nuestros excessos. Y si estos desconocen margen, dos veces será vuestra clemencia inmensa, por su Magestad, y por nuestro error. La mas puntual medida de vuestro amor es nuestra ingratitude. No admiro que no se apague el volcan amoroso de vuestro roto pecho. Tantos yelos nuestros no os entibian, sino encienden; que es muy inmensa esta llama, para que triunfe el viento de ella.

67 Con rendimiento llegamos à vuestras plantas. Como vallos, postrados: Como delinquentes, arrepentidos. Si es animoso el impulso, vuestra dignacion nos trasladará à los brazos, que no podrá consentir vuestra ansia ver vn buen dolor à los pies, sin apesentarle en el coraçon. No examineis demasiado escrupuloso el motivo, sino admitid el rendimiento: que sospecho imitamos à este Prodigio en boluèr à vuestra Casa, mas de cantados, que de contritos. Dexamos los vicios, porque los vicios nos dexan à nosotros. O infame barro, que aun te niega su lado el vicio! Prolixamente fatigados en el licencioso viage, que siguiò este joven, suspiramos de rendidos. O no sea rendimiento del cansancio, sino acusacion del camin!

68 Ya llenamos de nuestros delitos el ayre, aunque se quee la pureza de su elemento. Pero si consiente que le infamemos en respiraciones, aora se despiciará recogiendo ambicioso nuestros sentimientos. De suspiros poblarèmos sus largas regiones. No es, Señor, viento: que si al salir del claustro de la boca es ayre, en el coraçon se encendió primero. Postrados à vuestras plantas Reales, solicitamos perdon. No se indigne del contacto Vuestra Magestad: que no tuvo Madalena mas Templo, que vuestros pies. No podrá vuestra clemencia mirarnos rendidos, sin elevarnos à la alta esfera de vuestros agrados; para que admitidos en la beneyola region de vuestro aspecto, os sirvamos con

gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

SER.



S E R M O N
D E L
D O M I N G O T E R C E R O,
E L D E M O N I O M U D O.

Erat Iesus eiciens damonium. Seq. Sanct. Evang.
secund. Luc. cap. 11.



Y renteva vna lengua muda ocupaciones antiguas, que gastò la Deidad en hazer eloquente al barro. Mucho puede el polvo, pues no dedignò la Soberania su contacto para animarle. Vn Dios abatido al polvo por hazer vn hombre! O dignacion como vuestra! Quizà alargò vuestra clemencia al

polvo la mano, por mirarle tan abatido: Que si el Mundo forma hombres à los Poderotos, el Cielo eleva solo à los modestos.

2 Ocupacion llamó à la primera fábrica Tertuliano; y no parece decencia à la Magestad, que parezca cuydado tan poca hechura. No se si tuvo la ocupacion mas de cansancio, que desvelo; que como formaba aquella hechura, que le salid tan ingrata, no le desvelò tanto la ocupacion, como le cansò la ingratitude. Oy la suspension en delatar esta lengua alude à esta atencion ponderosa de nuestra primera estructura. Porque la platica de la Serpiente fue la principal bateria de nuestra tragedia. Luego se suspende al dar vna lengua su brazo, acordandose de que vna lengua destruyò el mundo.

3 Mas era este infeliz, que mudo. Era vn demonio, que le avia reducido à las miserias de mudo, fardo, y ciego. Temo que duran legiones rebeldes; pero son tan astutos, que no los conocemos. O será muy viva su altucia, ò muy obscura nuestra ignorancia. Atiende vna madre el desembarazo de su hija, y calla: Esta tiene demonio mudo. Escucha el vsurero los lamentos de los que ha hecho pobres con sus vsuras, y no restituye: Este tiene demonio lardo. Nota el Cortesano todos los defectos agenos, y no cura los propios: Este tiene demonio ciego. O demonios! mudos, lardos, y ciegos.

Pues

Gen. 2. v. 7.

Gen. 3. v. 1.